

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

Paquetes de 30 ejemplares	1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre	1'00
Extranjero	1'50

La Amnistía y la Exposición

En el mitin efectuado el día 14 del próximo pasado junio, mitin de agitación en pro de la liberación de los presos por delitos de opinión y por cuestiones sociales, después de las afirmaciones de carácter revolucionario y anarquista se puso de manifiesto un medio conducente para conseguir la amnistía, el que consistía en boycotear todos los trabajos que tuvieran relación con la Exposición que la burguesía española prepara para 1917.

Y esta afirmación del mitin del Soriano debe ser una realidad demostrativa de la fuerza y de la capacidad de todo el proletariado de Barcelona y de Cataluña, demostración que pruebe que no hay más fuentes de riqueza que aquellas que el trabajador elabora y transforma, lo mismo en la mina arrancándole a las entrañas los minerales que sirven unos para combustibles y otros para tras elaboración adornar las fisonomías de las bellas damas, hasta el agricultor que hundiendo el arado en las entrañas de la madre común, hace fertilizar el suelo para que el trigo, el maíz y toda clase de legumbres sirva para alimentar a toda la humanidad; lo mismo el que después de arrancar la piedra de cuajo de la cantera, la elabora y la transforma, hasta el albañil que sube todos los días del año al andamio, colocando aquellos ladrillos que antes en el horno fueran elaborados por otros hombres; desde el herrero que al lado del yunque da forma viable a ese mineral hasta aquellos que funden el bronce y con sus manos construyen todo lo indispensable para los edificios, los barcos, los ferrocarriles, y desde el carpintero hasta el pintor; todos, todos deben estar dispuestos a boycotear la Exposición si antes no se concede la amnistía a nuestros compañeros presos.

En este sentido debe actualmente trabajar la Comisión encargada de la agitación, porque es necesario que se termine para siempre con las protestas platónicas que no conducen a ninguna parte, pues si todo se redujera a la aprobación de los órdenes del día de los mitins, sin ir más allá, resultarían inútiles todos los actos.

Tenemos entendido que se trabaja en este sentido, pues en breve la mencionada Comisión mandará una Circular a todos los sindicatos y especialmente a los del ramo de construcción y metalúrgicos para que tomen acuerdos en ese sentido, ya que de otra forma no será posible que nuestros hermanos que en las cárceles y presidios son víctimas de las fieras humanas que

componen el cuerpo de penales vean la luz y gocen la libertad en la calle, lo mismo que todos los que viven en el destierro ahorrando a los seres queridos que han dejado en estas tierras al huir o al ser desterrados por los representantes de la ley, de la patria y del orden, esas tres abstracciones que hacen desgraciados a los hombres en la sociedad contemporánea.

Tenemos entendido, también, que como complemento de los trabajos hechos se celebrará una gran asamblea magna de los representantes de los sindicatos obreros, las únicas fuerzas vivas, en un gran teatro de Barcelona, para tomar en definitiva los acuerdos pertinentes y creemos que la voz de orden debe ser que haya exposición si hay amnistía, de lo contrario, aquella fracasará, porque así lo desea la lógica, la justicia y el buen nombre del proletariado de Barcelona en particular y el de Cataluña en general.

Para que esto sea una realidad es necesario que se trabaje de duro para demostrarle al Estado la fuerza del proletariado consciente, y que no valdrán los sofismas gubernamentales y los gestos destemplados de los políticos de todos los colores, para que nosotros desistamos de nuestros propósitos.

Por de pronto el Senado y el Congreso ya han aprobado una ley que declara oficial la Exposición de 1917 y que concede la subvención que la paridilla de los Cambó, los Lerroux, los Salvatella, etc., pedían, y no es de suponer que el proletariado inicie los trabajos de aquella sin que se hayan puesto en libertad a los presos.

Se pretende que la Exposición se construya en la falda de la montaña de Montjuich y nosotros que recordamos que el Castillo Maldito desde la cima de la montaña, con su historia, desafía nuestro concepto de justicia, de civilización y de vida, antes de tomar una piedra, antes de cojer un ladrillo, antes de arrancar un solo trozo de tierra, hemos de preguntar a todos esos señores interesados, a todos los que tienen algo que perder, a todos los que esperan ingresar en sus bolsillos algunos miles de pesetas: ¿hay amnistía? Porque si no la hay, diremos ruda y fuertemente que no habrá Exposición.

Así, al menos, un día, el pueblo podrá ser el verdadero dueño de su soberanía.

Es de justicia obrar así. Ahora tiene la palabra, el proletariado de Barcelona, de Cataluña, de España toda...

No concebimos que quien reconoce que la Anarquía es el punto final de la evolución política de las sociedades, se empeñe en retrasar a las humanidades con procedimientos que de nada sirven para hacer evolucionar al pueblo y a la sociedad toda, hacia los derroteros finales, hacia la Anarquía. Y no concebimos que después que se reconoce, como lo reconoce Marx en su *Guerra civil en Francia*, que "el Estado no es otra cosa que una máquina que sólo sirve para tener una clase bajo la opresión de otra, y que esto ocurre lo mismo en las repúblicas democráticas como en las monarquías", lo mismo en unas que en otras, se juegue al Parlamento, a la legislación, olvidando aquello mismo de Marx: que la actuación parlamentaria había embotado las energías revolucionarias del proletariado, esto es, que con el se procura evitar o retrasar la revolución, que los anarquistas, esos mismos, que según el autor de "El Capital" son los hombres que tienen como ideal político la anulación del Estado y del principio autoritario, quieren precipitar para que el hombre adquiera la libertad a que tiene derecho.

Los procedimientos de los republicanos y socialistas no nos merece ninguna confianza y lo mismo los unos que los otros trabajan en contra de lo que dicen sostener. Para que nos dijeran, hablando por la mentalidad del maestro, que ellos, también tienden hacia nuestra sociedad futura, no había necesidad de llegar al siglo XX, porque las aspiraciones de los revolucionarios de todas las edades, era llegar al goce de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad; pero si para los revolucionarios de otros tiempos esas frases inscritas en sus banderas eran tantos dogmas, opuestos a otros que enarbolaron los sostenedores de los viejos regímenes, así para nosotros las aspiraciones que dicen sienten republicanos y socialistas no son tales, desde que falsan los procedimientos para hacer de aquellas una realidad.

Para actuar como un factor revolucionario se requiere negar virtualidad a la ley, al orden, a la propiedad, al Estado y a todo lo que sirve de sostén al andamiaje social presente.

Es necesario que lo mismo republicanos que socialistas abraun la mente a nuevos horizontes y comprendan la necesidad de empezar la transformación social revolucionariamente, no para organizar la república como deseaba que así se hiciera en Italia, el sindicalista G. Dumoulin, según artículo que *La Voix du Peuple* órgano de la *Confederación General del Trabajo* de Francia, publica como artículo de fondo, en su número 717, correspondiente al 22 de junio, sino derrumbando de hecho, todos los privilegios, dando a los trabajadores los medios de producción, para organizar la sociedad sin Estado, sin principio de autoridad, desde abajo, hecha por los sindicatos obreros, por los grupos anarquistas, por las sociedades científicas y por la iniciativa individual, estatuyendo así una sociedad libre y anarquista, en donde, dando cada uno su cuota parte de trabajo manual e intelectual pueda vivir enteramente libre, preparando la felicidad de las generaciones que han de venir.

En esta obra, en esta acción quisieramos ver actuar lo mismo a republicanos que a socialistas. A los primeros les decimos que abandonen a sus caudillos y a los segundos que vuelvan a la época heroica de la utopía.

Solo así se llegará...

ANTONIO LOREDO

El espíritu de rebeldía, justamente glorificado por el anarquista Bakounine, uno de los pensadores más profundos del siglo XIX, ha sido el gran factor de todos los progresos a través de las edades. Sin él, los humanos, sufriendo resignadamente su medio, se cobijarian todavía en las cavernas, disputando pensosamente su vida a las fieras; la rutina y la ignorancia habrían perpetuado su yugo y encadenado los pasos de nuestros antepasados.

Pero surgieron unos Prometeos; los Colón, los Copérnico, los Harvey, los Galileo, los Fulton, ensancharon el horizonte humano, y, actualmente, los pensadores que no son ya soñadores místicos, proclaman la necesidad de crear, por la ciencia, una acumulación de bienestar suficiente para saturar de él a la humanidad y hacer desaparecer, con la miseria, las llagas morales que la misma produce.—CARLOS MALATO,

JUSTICIA TARDÍA

El viernes último se celebró en Huelva la vista de la causa por jurados iniciada con el absurdo "de la bomba cafetera" contra los compañeros de Nerveya Francisco Torres, Tomás Carballo y Francisco Pascual, que han estado en la cárcel durante la sustanciación del proceso, y otros que se hallan en libertad provisional.

El pretexto del proceso fué fútil y burdo, el que consistió en tener un año presos a estos queridos compañeros, y puede afirmarse que el proceso en que han estado envueltos, en vez de un proceso por hechos, fué un proceso por ideas, en el que más que otra cosa se quiso matar el espíritu de rebeldía de aquellos anarquistas.

No ha valido ni que la compañía inglesa de Riotinto se aprovechara de sus consejeros y abogados, con toda la cuadrilla de políticos y ex ministros, como así la prensa egoceaguista, aunque se diga obrera, para tratar de hundir a nuestros amigos; por encima de todos, la justicia se ha abierto paso.

Como en Montjuich, el ideal anarquista salió limpio a pesar de la injusticia y de la infamia.

Felicitemos a los compañeros Pascual, Torres y Carballo, y lo hacemos también a los de Nerveya y a todos los de la comarca de Huelva que han sabido cumplir con su deber de solidaridad frente a las maquinaciones de los burgueses y autoridades.

La justicia fué tardía, pero, al fin, efectiva.

MATICES

No sabemos romper la membrana en que estamos aprisionados y asomar la cabeza al exterior.

Nos encerramos en fórmulas rígidas, inflexibles, absolutas, quizás porque no sabemos darnos cuenta de la relatividad de cuanto nos rodea. Dejar contento el cotarro es nuestra sola preocupación. Si lo conseguimos nos damos por satisfechos.

Nuestros gestos son a menudo genuflexiones. Arlequín nos envidiaría.

De ordinario seguimos la corriente. Cuando no, a lo sumo establecemos otra nueva que sea aceptada por la poltronería intelectual de los amigos. Que sea reconocida por el escepticismo morboso de los adeptos.

¿Estudiar a fondo las cuestiones? ¿Analizarlas? Eso no tiene que ver ni nos hace falta.

La moda del libre examen pasó ya. Lo implícito, lo apriorístico están en auge ahora.

¿Evitar la continuación en el error? ¿Subsanarlo? ¿Corregirlo? Tiempo perdido.

¿Establecer en líneas generales las causas que lo determinan y puntualizarlas luego? Ello requiere un trabajo metódico y perseverante, del cual nos sentimos incapaces.

Preferimos cultivar el árido campo campo de las abstracciones. Exige menos saber y al propio tiempo menos esfuerzo. Si el balance arroja nada más que cerros, tanto peor.

Las gentes, por lo general, son sencillas y benignas. Cuanto a nosotros... ¡Oh! A nosotros nos resulta más fácil encontrar un escudo que la explicación clara de un principio, de una idea...

Se involucra todo. Todo se confunde. De una idea mal explicada puede—en una tentativa de realización—surgir el caos. La idea genera el hecho. Pero cada hecho contribuye a modificar la idea misma a cuyo calor pudo el hecho producirse. Es mas. Cada hecho—y eso en todos los órdenes indistintamente—determina el establecimiento de ideas nuevas.

¿Quién sería capaz de señalar lo determinante y lo determinado? ¿Quién puede fijar el término y la iniciación? No existen separados. Cada uno de nosotros es causa y efecto al mismo tiempo. Son dos atributos que se complementan tanto en los seres como en las cosas.

El uno no podría manifestarse ni existir si el otro no le acompañara.

Nos creemos en posesión de la verdad y avanzamos frecuentemente desconociendo el punto de partida, que debiéramos negar para estar seguros de no haber realizado un trabajo infructuoso y hasta en algunos casos nocivo. Lo que se anda, lo que se afirma,

nos conduce a un terreno inseguro resbaladizo.

Cuando alguno, pisándolo, se cae, el vulgo ríe. El vulgo no acierta a darse cuenta de la repercusión que tienen ciertas caídas. Yo me pongo furioso, amigos míos. Carecemos de fuerza y de espontaneidad. Nuestros caracteres se templaron en una fragua sin fuego.

Por eso escogemos terreno mojado. Para dejar más fácilmente huellas de nuestro paso.

Pero el sol y el polvo las borran pronto, y se nos puede tan sólo distinguir en las motas que, pasando, nos salpicaron...

RUBENIO C. CARBO

Barcelona, julio de 1914.

LA CUESTIÓN DE LOS BALKANES

UN ATENTADO POLÍTICO

El telégrafo, con su laconismo, acaba de darnos la noticia de que en un pueblo de la provincia de Bosnia (Austria) el heredero al trono, Fernando Francisco y su esposa, fueron muertos por un individuo.

Un espíritu superficial, sin ahondar en las causas que engendran esas clases de actos, viendo sólo a las víctimas, lanzaría todos los apóstrofes que le vinieran a cuento contra el autor de ese atentado político que hace que hoy Austria haya perdido al que estaba predestinado a ser ungido con la corona del Imperio; pero ahondando un poco en la cuestión, estudiando los sucesos que han ocurrido de un año acá y analizando las causas que produjeron la última guerra de los Balcanes y de la intervención que en ella han tenido los gobiernos europeos, y en especial el de Austria, y tras de eso, la infamia cometida en Albania, encendiendo allí la guerra civil, para hacer efectivo el gobierno de un príncipe impuesto por las cancillerías europeas, se encontrará justificado ese atentado político, efectuado contra el futuro gobernante de Austria.

Nosotros ya sabemos que la prensa, esa prostituta de los poderosos, no queriendo ahondar en las causas, saldrá con la eterna cantinela del asesino; pero nosotros, que no somos periodistas asalariados ni cobramos primas de los poderosos de la tierra, estamos en el deber de sostener nuestro criterio sobre estos hechos, demostrando que son una consecuencia de la infamia cometida por Europa en la guerra de los Balcanes y por haber encendido la guerra civil en Albania.

Aun que la prensa grite, no por eso a los muertos se ha de devolver la vida. Y ya que los gobiernos no hacen otra cosa que jugar con la vida del pueblo, bueno está que de vez en cuando ese mismo pueblo les de a entender que jugar con él es jugar con fuego y que muchas veces resultan quemados los que en ello se empeñan.

La sociedad actual no quiere, viviendo del ayer como vive, adaptarse a las nuevas corrientes del pensamiento, y debido a eso, se producen estos hechos que, como hecatombes sociales, conmueven a los poderosos. Para evitarlos no hacen falta leyes de represión ni persecuciones, sino un sentido claro de la realidad, porque los tiempos actuales son de debate, son de pelea entre lo viejo y lo caduco de ayer y lo que nace que representa el mañana, el porvenir.

Este atentado político por eso solo se justifica. Es doloroso y violento, pero hay que admitirlo tal cual es, porque es una consecuencia, es la consecuencia de los crímenes cometidos en la guerra anterior y en la actual.

Si el autor es un precursor de futuras libertades para su pueblo, saludémoslo, como saludamos al través de la historia a Bruto que en un momento supo liberar a Roma de la tiranía de César.

A veces los hechos históricos se repiten, aunque en diferentes latitudes.

"Vida Anarquista" Tenemos a la venta, por ANSELMO LORENZO, el prelo de una peseta, este libro, segundo volumen de la BIBLIOTECA de : : : Tierra y Libertad

Pidiendo más de 5 ejemplares se hace el 25 p. 100 de descuento.

LA REPÚBLICA SOCIAL

Si a uno de la multitud que sigue a los caudillos republicanos se le dice que la república no asegura a todos la justicia y la libertad y se citan pruebas de las repúblicas existentes, donde impera como en las monarquías la tiranía económica, la opresión del Estado, con su orden, sus leyes, sus patrias y el engaño religioso y moral como consecuencia de los dogmas divinos y sociales, os contestarán que su república, la república que ellos quieren estatuir después de efectuada la revolución, no es la república burguesa como las hoy existentes, sino que por el contrario, su república será una república social. Y si decís a un socialista reformista que su sueño de redención social, será una vana quimera, porque después de la transformación que ellos preconizan como consecuencia de su actuación en el terreno de la legislación y conquistando los poderes públicos no podrá gozarse de la libertad integral a que dicen aspirar, y os contestarán que lo de la conquista de los poderes públicos, no es más que un modo transitorio para llegar luego a la abolición del Estado, puesto que ellos de acuerdo con Marx y Engels son anarquistas, ya que la Anarquía es la última etapa de la evolución política de las sociedades humanas.

Uaos y otros, republicanos y socialistas, os querrán demostrar que ellos adjetivándose diferentemente van al mismo punto final, van a crear un medio de convivencia social, en el cual no sea posible ni la opresión política, ni la tiranía económica, ni nada que a estas se parezcan.

Los republicanos, con la expresión república social os dirán que en su república la propiedad estará colectivizada y el gobierno no será otra cosa

que una especie de administrador; el menos gobierno posible y por lo tanto, todos los seres humanos gozarán una completa libertad y bienestar.

Los socialistas y entre ellos Dunois, sostienen que entre anarquistas y socialistas no hay más diferencias que la de los procedimientos y en la manera de hacer la definición de la Anarquía y que es un error, creer que se pueda pasar directamente de la sociedad actual a una sociedad libre, sin autoridad, y por lo tanto anarquista. Los socialistas creen que antes de llegar a la Anarquía, las sociedades humanas, han de pasar por un Estado intermediario apoyándose así en lo que sostiene Engels en su libro contra Dühring cuando dice:

"El primer acto llevado a cabo por el Estado, como representante de la sociedad toda, será la toma de posición de los medios de producción en nombre de la sociedad. Luego de eso, su intervención en las relaciones sociales se transformará sucesivamente, porque no tendrá otra misión que la de un organismo, no encargado de gobernar a los hombres, sino la de administrar las cosas de la sociedad y la de dirigir la producción."

Esto como Estado intermediario, como finalidad ya Marx lo afirmó en *Miseria de filosofía* y en *Las pretendidas excisiones de la Internacional*, esto es, que "el punto final del movimiento obrero, es la abolición de las clases y de la desaparición del poder político, del poder del Estado."

Y si Dunois habla de dos partidos que están separados, teniendo los mismos ideales, nosotros diremos que no son dos, sino que son tres, pues también los republicanos quieren la abolición del poder económico y aceptan como los socialistas el puente, esto es, el Estado intermediario entre la sociedad actual y la sociedad anarquista.